ANÁLISIS SOCIOECONÓMICO DE EL SALVADOR AÑO 2025

DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA
UNIVERSIDAD CENTROAMERICANA JOSÉ SIMEÓN CAÑAS

Departamento de Economía de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. Las opiniones expresadas en este estudio, que no ha sido sometido a revisión editorial, son de exclusiva responsabilidad de sus autores y del Departamento de Economía de la UCA.

San Salvador, El Salvador

Noviembre, 2026

Editor:

César Sánchez

Consejo editorial:

Roberto Góchez

Melissa Salgado

Investigadores(as) y autores(as) del informe:

Camila Trillos
César Sánchez
Daniel Serrano
Diego Quijano
José Alejandro Álvarez
Meraris C. López
Mario Salomón Montesino Castro
Saira Barrera

Pares de revisión:

José Carlos Díaz Silva
José Sandoval Manzano
Edwin Vladimir Buenaño Hermosa
César Sánchez
Pedro Antonio Salguero Duarte
Carlos Ademir Pérez Alas
Sandra Castillo
José Antonio Arcenegui Rodrigo
Marielos Marín

Asistentes de investigación:

Denisse Carolina Tobar Beltrán

Diagramación y portada: Carolina Ávalos

Corrección de Estilo: Gabriela Burgos

Forma recomendada de citar:

Departamento de Economía UCA. (2026). *Análisis socioeconómico de El Salvador: año 2025.* Universidad Centroamericana José Simeón Cañas.

Publicamos bajo la Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial CompartirIgual 4.0 Internacional
(CC BY-NC-SA 4.0)

Usted es libre de:

Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato

Adaptar: remezclar, transformar y crear a partir del material

Bajo los siguientes términos:

Atribución	Usted debe darle crédito a esta obra de manera adecuada, proporcionando un enlace a la licencia e indicando si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo del licenciante.
Uso no comercial	Usted no puede hacer uso del material con fines comerciales.
Compartir igual	Si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.

Para usos no contemplados, debe solicitarse autorización expresa al jefe del Departamento de Economía de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas.

ASES es una publicación seriada del Departamento de Economía de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. La opinión expresada en los artículos y comentarios es responsabilidad de cada autor o autora.

PRESENTACIÓN

El Departamento de Economía de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA) tiene el enorme agrado de presentar el *Análisis Socioeconómico de El Salvador (ASES)*, año 2025, el cual celebra su doceava edición. Este estudio constituye un esfuerzo académico continuo por ofrecer diagnósticos rigurosos y propuestas orientadas al desarrollo económico y social del país, abordando problemáticas estructurales desde una perspectiva crítica y científica.

En esta edición, el ASES pone a disposición del público seis investigaciones de total relevancia para la economía y población de El Salvador. Se invita al lector a consultar el resumen ejecutivo para una visión sintética y a profundizar en el cuerpo de cada artículo para comprender la problematización de cada eje, los hallazgos, propuestas y conclusiones de cada uno de ellos.

1. **Estructura productiva, productividad y explotación:** Este eje analiza cómo se genera y distribuye el valor en la economía salvadoreña, evidenciando un patrón de acumulación basado en la intensificación del trabajo más que innovación tecnológica. Su objetivo es descomponer la productividad y la apropiación del excedente mediante un análisis insumo producto. Este análisis es fundamental porque muestra que, aunque se genera excedente, éste no se reinvierte, limitando la transformación estructural de la economía.

2. **Salarios insuficientes e inclusión financiera:** Se examina la relación entre bajos salarios y expansión del crédito como mecanismo de reproducción del consumo, donde la acumulación financiera se sostiene sobre el endeudamiento de los hogares. Su objetivo es demostrar los límites de la inclusión financiera en contextos de precariedad laboral. Es clave porque afecta directamente a la mayoría de la población, cuyos ingresos no cubren el costo de vida, profundizando la dependencia al crédito.

3. **Crecimiento y desarrollo económico:** Este eje evalúa la capacidad de la economía salvadoreña para transformar el excedente en crecimiento sostenido y desarrollo. Su objetivo es identificar la eficiencia en el uso del excedente y las limitaciones estructurales del crecimiento en la región. Es central porque revela que, pese a generar recursos, el país crece por debajo de su potencial, consolidando un proceso de estancamiento de largo plazo.

4. **Política fiscal e inversión pública:** Se analiza el papel del Estado en la generación de infraestructuras, mostrando cómo la estructura del gasto limita la inversión productiva. Su objetivo es identificar los determinantes fiscales de la formación de capital. Es crucial porque un alto nivel de endeudamiento y predominio del gasto corriente restringen la capacidad estatal de impulsar activos públicos y condiciones para el desarrollo económico.

5. **Cambio climático, género y sector agropecuario:** Este eje estudia cómo la estructura agraria limita la acumulación en el campo y amplifica la vulnerabilidad climática, especialmente en las mujeres rurales. Su objetivo es analizar las dimensiones de exposición, sensibilidad y capacidad adaptativa. Es relevante porque el deterioro del agro, potenciado por el cambio climático, compromete la seguridad alimentaria y afecta a uno de los sectores más rezagados de la economía.

6. **Expansión urbana y valorización del territorio:** Se analiza la urbanización como un proceso de acumulación basado en la renta del suelo y la especulación inmobiliaria. Su objetivo es evidenciar

cómo la expansión urbana responde a la valorización del capital más que a necesidades sociales. Es fundamental porque redefine el uso del territorio, desplazando actividades productivas y generando presiones sobre recursos estratégicos como el agua y el suelo agrícola.

Estas investigaciones, en su conjunto, ofrecen una visión integral que permite no solo entender las cifras, sino también las dinámicas sociales subyacentes que afectan la calidad de vida de la población salvadoreña.

El primer eje, elaborado por el investigador **César Sánchez**, titulado "Elaboración de las Matrices Insumo Producto de El Salvador 2005 a 2024 y la evolución y descomposición de su productividad y tasa de explotación", representa un esfuerzo técnico para el ASES. Su objetivo es reconstruir y actualizar las series de Matrices Insumo Producto (MIP) para analizar la estructura económica de largo plazo. Utilizando metodologías de descomposición, el autor revela tendencias preocupantes en la productividad y cómo la tasa de explotación del trabajo ha aumentado en las últimas dos décadas. Los hallazgos sugieren que el crecimiento del excedente se ha sustentado, en gran medida, en una intensificación de la explotación más que en mejoras tecnológicas.

En el segundo eje, los especialistas **Saira Johanna Barrera** y **Diego José Quijano Portillo** presentan "Vivir pagando y morir debiendo: insuficiencia de salarios e inclusión financiera en El Salvador". Esta investigación cambia el paradigma de la "inclusión financiera" como una solución mágica a la pobreza. A través de un análisis cualitativo y cuantitativo, demuestran que, ante salarios que no cubren la canasta básica, el acceso al crédito se convierte en una estrategia de supervivencia que deriva en sobreendeudamiento. El estudio concluye que la inclusión financiera, sin una política de salarios dignos, funciona más como una transferencia de ingresos hacia el sector financiero que como una herramienta de desarrollo.

El tercer eje, de los economistas **Mario Montesino** y **Daniel Serrano**, titulado "Desarrollo proporcional de las fuerzas productivas en los países de Centroamérica", ofrece una perspectiva histórica y transversal regional. El objetivo es identificar por qué el país se ha mantenido en una trayectoria de bajo crecimiento. Utilizando modelos macroeconómicos estructurales, los autores destacan la debilidad del aparato productivo y la dependencia de factores externos (remesas). Sugieren que el desarrollo económico requiere una transformación profunda de la matriz productiva y particularmente del uso eficiente del excedente económico.

Por su parte, la economista **Camila Trillos**, en el cuarto artículo "Capital en construcción: el rol de la política fiscal desde una perspectiva de desarrollo económico en El Salvador para el período 2010-2024", aborda una variable crítica para la economía, el desarrollo de un entorno productivo para la acumulación productiva privada, estable, con equilibrio financiero y político. Mediante técnicas econométricas avanzadas, identifica los factores que realmente movilizan el capital privado. Sus hallazgos subrayan que la inversión no solo responde a incentivos fiscales, sino a condiciones estructurales de demanda interna y estabilidad institucional, aportando evidencia valiosa para la formulación de políticas de fomento económico.

En el quinto eje la especialista, **Meraris López** presenta "Impacto del cambio climático en las mujeres rurales de El Salvador". Este estudio es crucial para entender los efectos intrincados de la crisis ambiental. La autora documenta cómo los eventos climáticos extremos afectan de manera desproporcionada a las mujeres rurales, quienes tienen menor acceso a la tierra, crédito y asistencia técnica. El análisis multidimensional revela que la política agraria debe integrar un enfoque de género para ser efectiva frente al cambio climático y garantizar la seguridad alimentaria.

Finalmente, el sexto artículo, desarrollado por el también especialista **José Alejandro Álvarez Ramírez** y la economista **Denisse Carolina Tobar Beltrán**, titulado "Transformación geográfica en la periferia del AMSS a partir de la expansión urbana. Un análisis descriptivo", cierra esta edición con una mirada al territorio. Los autores analizan cómo la expansión del Área Metropolitana de San Salvador (AMSS) no es un

proceso natural, sino una estrategia de valorización y especulación del capital inmobiliario. A través de un análisis geográfico, demuestran cómo la periferia se transforma en mercancía, desplazando usos de suelo tradicionales y generando nuevas formas de segregación espacial y social.

Conclusiones y agradecimientos

El ASES 2025 deja patente que El Salvador enfrenta retos estructurales que requieren soluciones más allá del corto plazo. Los temas aquí abordados, desde la explotación laboral y el endeudamiento hasta la crisis climática y la especulación urbana, están intrínsecamente vinculados entre sí, y todos ellos obedecen a un patrón de acumulación capitalista: el neoliberalismo. La apuesta del Departamento de Economía de la UCA es que este documento sirva como una herramienta crítica para tomadores de decisiones, académicos, organizaciones sociales y la ciudadanía en general.

Queremos expresar nuestro más profundo agradecimiento a las autoras y autores por su rigor académico y compromiso social. Asimismo, extendemos nuestro reconocimiento a los asistentes de investigación y a los pares revisores nacionales e internacionales, cuyo trabajo garantiza la calidad científica de esta edición. Sus aportes permiten que el ASES siga siendo, tras 12 ediciones, uno de los referentes académicos más importantes y continuos para el análisis de la realidad salvadoreña.

César Sánchez

Director del ASES 2025

ÍNDICE

PRESENTACIÓN IV
RESUMEN EJECUTIVO. 17

1. Elaboración de las Matrices Insumo Producto de El Salvador 2005 a 2024 y la evolución y descomposición de su productividad y tasa de explotación. 30

Siglario 30
Glosario. 30
Resumen 31
1. Introducción y estructura 31
2. Datos e información 32
2.1. Actualización de los Cuadros de Oferta y Utilización 2005-2024 33
2.2. Actualización de las Matrices Insumos 2005-2024. 35
3. Evolución y descomposición de la productividad y las contribuciones del Capital y del Trabajos. 40
4. Explotación en El Salvador 2005-2024: ¿Extracción relativa o absoluta? ¿Por qué aumenta la explotación: por aumento de la jornada o por el abaratamiento de los bienes salario? 45
4.1. Estimación de la plusvalía y sus dos tipos de extracción principales 45
4.2. Estimación de la tasa de plusvalía con los diferentes precios (d, p y m) 47
4.3. Descomponiendo las ganancias en El Salvador (extracción absoluta y/o relativa). 49
Conclusiones 52
Referencias. 53

2. Vivir pagando y morir debiendo: insuficiencia de salarios e inclusión financiera en El Salvador 62

Siglario 62
Glosario. 63
Resumen 63

1. Introducción. 64
2. La Inclusión Financiera como engrane del modelo neoliberal 65
3. Perspectiva crítica de la Inclusión Financiera 66
4. Situación salarial en El Salvador 69
5. La apuesta por la Inclusión Financiera en El Salvador 70
6. Análisis de las evidencias. 72
6.1. La situación de las personas trabajadoras asalariadas en cuanto a la Inclusión Financiera . . 73
7. Discusión de la Inclusión Financiera en un escenario de salarios insuficientes. 79
Conclusiones 81
Recomendaciones 82
Referencias 83

3. Desarrollo proporcional de las fuerzas productivas en los países de Centroamérica. 89
Siglario 89
Glosario. 89
Resumen 90
1. Introducción. 91
2. Desempeño macroeconómico y fiscal de las economías de América Central: análisis desde indicadores de cuentas nacionales 91
3. Teoría del desarrollo proporcional de las fuerzas productivas y sus indicadores principales . . . 91
4. Aplicación del modelo intersectorial de fuerzas productivas a las economías de Centroamérica para 2019: proporcionalidad y eficiencia potencial 98
5. Contraste entre inversiones de proporcionalidad con las inversiones en capital fijo y gastos del Estado en Centroamérica 101
Conclusiones. 107
Referencias. 109

4. Capital en construcción: el rol de la política fiscal desde una perspectiva de desarrollo económico en El Salvador para el período 2010-2024. 115
Siglario 115
Glosario. 116
Resumen 117

1. Introducción. 117
2. Política fiscal y desarrollo económico 118
3. Estructura y evolución tributaria en El Salvador 119
3.1. Estructura Tributaria 119
3.2. Evolución Tributaria. 120
4. Gasto público en El Salvador. 122
4.1. Evolución del gasto corriente 122
5. Gasto público y la acumulación de capital 125
6. Deuda pública 129
7. Principales reformas fiscales en El Salvador 2010-2024 129
8. Análisis de componentes principales como métodos de evaluación de la política fiscal en El Salvador (1990-2024).. 131
Conclusiones. 138
Referencias. 139

5. Impacto del cambio climático en las mujeres rurales de El Salvador. 146
Siglario 146
Glosario. 146
Resumen 147
1. Introducción. 148
2. Cambio climático y vulnerabilidades diferenciadas. 148
3. Mujeres rurales y vulnerabilidad climática en el contexto salvadoreño. 151
3.1. Exposición: acceso desigual a recursos naturales y productivos 151
3.2. Acceso al agua y a la tierra. 151
3.3. Ganancias agrícolas 155
4. Sensibilidad: desigualdades estructurales en educación, pobreza y tenencia de la tierra 156
4.1. Niveles educativos de las personas productoras agrícolas 156
4.2. Formas de tenencia de la tierra de las personas productoras agrícolas 157
4.3. Prevalencia de la pobreza en los hogares rurales y en las personas productoras agrícolas . . . 160
5. Capacidad adaptativa: acceso a crédito y programas estatales 162
5.1. Situación crediticia 162
5.2. El apoyo estatal a la agricultura como empuje a la capacidad adaptativa 166

6. Discusión 167
7. Vulnerabilidad climática, exclusión productiva y acumulación de capital 168
Conclusiones 169
Referencias 170

6. Transformación geográfica en la periferia del AMSS a partir de la expansión urbana. Un análisis descriptivo 177
Siglario 177
Glosario 177
Resumen 178
1. Introducción 178
2. Marco conceptual 178
3. Metodología 180
4. Evolución poblacional y espacial 180
4.1. Consolidación urbana en las zonas rurales 182
Conclusiones 189
Referencias 190

ÍNDICE DE TABLAS

Artículo 1.

Tabla 1. Actualización de COU a 2024 con la COU de 2022. El Salvador. 34
Tabla 2. Matriz de Insumo Producto Producto-Producto Total. Año 2024. Precios Básicos. (Millones de dólares corrientes).. 36
Tabla 3. Salario medio corriente (Wmc) y real (Wmr). El Salvador 2005, 2023 37
Tabla 4. Variables fundamentales en El Salvador. 2005 y 2024. 47
Tabla 5. La preponderancia de la extracción de plusvalor absoluto sobre el relativo. El Salvador 2005 – 2024.. 49
Tabla 6. Datos de panel (efectos aleatorios).. 50
Tabla A1. Conversión de COU a MIP, siguiendo las recomendaciones de Eurostat (2008) 57
Tabla A2. Conversión de COU a MIP, siguiendo las recomendaciones de Eurostat (2008) 59
Tabla A.1.5.2. Conversión de COU a MIP, siguiendo las recomendaciones de Eurostat (2008) 60
Tabla A.1.5.3. Conversión de COU a MIP, siguiendo las recomendaciones de Eurostat (2008) 60

Artículo 3.

Tabla 1. Centroamérica: PIB total en millones de dólares constantes ppa. Inversión en capital fijo total (FBKF) en millones de dólares de 2015. Población en millones de personas y PIB e inversiones en capital fijo per cápita (FBKF pc) en dólares, ppa y constantes respectivamente. 91
Tabla 2. Tasas de crecimiento promedio 1990-2019 del PIB constante ppa, de la inversión a precios de 2015, de la población y de sus tasas de crecimiento en términos per cápita.. 92
Tabla 3. Comparaciones entre el desarrollo de los países centroamericanos con base en el Índice de Desarrollo Humano (IDH) y el IDH ajustado por la distribución (IDH-D). 2019 93
Tabla 4. Comparaciones entre el desarrollo de los países centroamericanos con base en el Índice de Desarrollo Humano (IDH) y el IDH ajustado por la distribución (IDH-D). 2019 93
Tabla 5. Criterios para comparar el bienestar de las personas trabajadoras con la eficiencia en el patrón de acumulación capitalista.. 97
Tabla 6. Tasa potencial de desarrollo proporcional de las fuerzas productivas, bienestar de las personas trabajadoras y desempeño del patrón de acumulación capitalista. Datos en tantos por unidad (referente: economía agregada de Centroamérica). 99

Tabla 7. Magnitud y porcentaje de ineficiencia en el uso del excedente para los países de Centroamérica a la tasa promedio nacional. En USD millones PPA. Año 2019.. 100

Tabla 8. Magnitud y porcentaje de ineficiencia en el uso del excedente para los países de Centroamérica a la tasa promedio nacional. En USD millones PPA. Año 2019.. 102

Tabla 9. Contraste entre las inversiones de restructuración y las de reproducción ampliada para crecer a la tasa objetivo del 8.0 %, respecto a los gastos corrientes del Estado y las inversiones fijas totales en Centroamérica. En millones USD PPA. Año 2019... 106

Tabla A1. Centroamérica: cuentas fiscales, deuda, como porcentaje del PIB y crecimiento económico promedio en porcentajes por países.. 111

Artículo 4.

Tabla 1. Estructura tributaria promedio de los ingresos 2010-2024.. 119

Tabla 2. Asignación presupuestaria de las principales carteras estatales promedio 2010-2024 . . . 125

Tabla 3. Reformas fiscales, El Salvador 2010-2024. 130

Tabla 3.1. Reformas fiscales, El Salvador 2010-2024. 131

Tabla 4. Análisis de componentes principales.. 133

Tabla 5. Primer Componente Principal (PC1). 133

Tabla 6. Segundo Componente Principal (PC2). 135

Tabla A1. Resumen de las implicaciones fiscales del Acuerdo del FMI con El Salvador. 142

Tabla A1.1. Resumen de las implicaciones fiscales del Acuerdo del FMI con El Salvador. 143

Artículo 5.

Tabla 1. El Salvador: acceso al agua por cañería domiciliar (%) por sexo, para años seleccionados para la zona rural 153

Tabla 2. El Salvador: área de tierra explotada para labores agropecuarias por sexo, años seleccionados para la zona rural. 154

Tabla 3. El Salvador: tipo de tenencia de la tierra diferenciada por sexo para las personas productoras rurales, años seleccionados. 159

Tabla 4. El Salvador: prevalencia de pobreza en hogares rurales con jefatura femenina y masculina (%), años seleccionados 161
Tabla 5. El Salvador: prevalencia de pobreza en personas productoras agrícolas, años seleccionados 162
Tabla 6. El Salvador: éxito en la obtención de crédito agrícola, años seleccionados 164
Tabla 7. El Salvador: acceso al crédito agrícola por tipo de fuente y sexo, años seleccionados. . . . 165

Artículo 6.

Tabla 1. Población total urbana y rural y distribución porcentual según los Censos nacionales desde 1950 al 2024 181
Tabla 2. Población nacional por área de residencia según sexo. VII Censo de Población 2024. . . . 182
Tabla 3. El Salvador: tipo de tenencia de la tierra diferenciada por sexo para las personas productoras rurales, años seleccionados. 182

ÍNDICE DE FIGURAS

Artículo 1.

Figura 1. El peso de los Salarios en el PIB. El Salvador y países seleccionados, 1950-2024 36
Figura 2. Composición porcentual de cotizaciones reportadas al ISSS según múltiplos del salario mínimo de Comercio y Servicios vigentes en 2018 y en 2024 39
Figura 3. Posesión de cuenta de ahorro en institución financiera formal según rango de ingreso. 2022. 39
Figura 4. Relación Ganancias/Salarios. Datos de la COU. El Salvador. 2005-2024 39
Figura 5. Crecimiento de variables seleccionadas. El Salvador. 2005 a 2024, %. 40
Figura 6. Tasa media de productividad por sector. El Salvador 2005 vs 2024 43
Figura 7. Contribución sectorial al crecimiento de 25.2 de productividad. El Salvador 2005-2024. 44
Figura 8. Contribución del trabajo y del capital a la productividad. El Salvador. 45
Figura 10. Horas promedio trabajadas estimadas por persona. El Salvador. 2000-2024 48
Figura 11. Jornada de Trabajo Promedio al año. Trabajo Necesario y Excedente. El Salvador. 2005 versus 2024 49
Figura 12. En los países subdesarrollados se trabajan más horas. 2005-2019 50
Figura 13. Multiplicadores de productividad general y de bienes salario. 51
Figura A1. Análisis Chenery-Watanabe para observar la importancia de los sectores. El Salvador 2024. Matriz insumo producto total (producto x producto, 70 x 70). 56

Artículo 2.

Figura 1. Relación entre la dinámica de acumulación de capital en clave de inclusión financiera. 68
Figura 2. Composición porcentual de cotizaciones reportadas al ISSS según múltiplos del salario mínimo de Comercio y Servicios vigentes en 2018 y en 2024 70
Figura 3. Posesión de cuenta de ahorro en institución financiera formal según rango de ingreso. 2022 74
Figura 4. El Salvador: porcentaje de personas que ahorran formalmente y porcentaje de población que tiene una cuenta bancaria 74
Figura 5. Proporción de personas que pidieron prestado en instituciones formales o usaron su tarjeta de crédito o una cuenta en su teléfono móvil con respecto al total de personas con una cuenta 75

Figura 6. Evolución del monto de créditos otorgados por las instituciones financieras en El Salvador, según tipo de crédito. Índice diciembre 2004 = 100 76
Figura 7. Importancia relativa de los créditos para consumo y los créditos para viviendas en la cartera total de crédito de las instituciones financieras. 2004 a 2024. 78
Figura 8. Estratos de la relación de las personas asalariadas con el sector financiero. 81
Figura A.1. Línea de tiempo de la evolución de la Inclusión en El Salvador. 87
Figura A.2. Infográfico de la investigación. 88

Artículo 3.

Figura 1. Centroamérica: cuentas fiscales, deuda, como porcentaje del PIB y crecimiento económico promedio en porcentajes por países. Años 1990 – 2019 95
Figura 2. Inversiones de reproducción ampliada para alcanzar y sostener la tasa objetivo de crecimiento y desarrollo en los países de Centroamérica. En millones USD PPA. Año 2019. 103
Figura 3. Principales cuentas fiscales del Estado con relación al PIB para los países de Centroamérica. En porcentaje. Año 2019. 105
Figura A.5. Infográfico de la investigación. 114

Artículo 4.

Figura 1. Evolución de los ingresos tributarios, por tipo de tributo 2010-2024. 120
Figura 2. Proyección de crecimiento de los ingresos tributarios 2025-2030. 121
Figura 3. Evolución de los gastos corrientes y de capital 2010-2024 123
Figura 4. Composición del gasto corriente 2010-2024 123
Figura 5. Proyección de crecimiento de los gastos corrientes 124
Figura 6. Evolución del presupuesto general del estado por carteras del Estado 127
Figura 7. Evolución de los subsidios 2010-2024. 128
Figura 8. Evolución de la deuda pública. 129
Figura 9. Figura Biplot, El Salvador 1990-2024. 136
Figura 10. Matriz de correlaciones entre variables originales y componentes principales, El Salvador 1990-2024.. 137
Figura A.1. Infográfico de la investigación. 145

Artículo 5.

Figura 1. Factores que determinan la vulnerabilidad climática de las mujeres rurales 152
Figura 2. El Salvador: ganancia media de las actividades agrícolas por período agropecuario en dólares (USD $), para años seleccionados.. 156
Figura 3. El Salvador: nivel de escolaridad diferenciada por sexo de las personas productoras agrícolas rurales, años seleccionados. 157
Figura 4. El Salvador: solicitud de crédito agrícola por género, años seleccionados. 163
Figura A. 2. Infografía de la investigación.. 176

Artículo 6.

Figura 1. Proyección de la población de El Salvador desde 1950 a 2050 ajustado con los datos del Censo de 2024.. 181
Figura 2. Distritos de San Juan Opico y Quezaltepeque, La Libertad, c. 2002 183
Figura 3. Distritos de San Juan Opico y Quezaltepeque, La Libertad, c. 2005.. 183
Figura 4. Distrito de Apopa, San Salvador, c. 2000. 184
Figura 5. Distrito de Apopa, San Salvador, c. 2024.. 184
Figura 6. Cantón de Lourdes, Distrito de Colón, La Libertad, c. 2000.. 185
Figura 7. Cantón de Lourdes, Distrito de Colón, La Libertad, c. 2025. 186
Figura 8. Distritos de Antiguo Cuscatlán, Nuevo Cuscatlán y Zaragoza, La Libertad, c 2002. 187
Figura 9. Distritos de Antiguo Cuscatlán, Nuevo Cuscatlán y Zaragoza, La Liberta, c2024. 187
Figura 10. Total de permisos de construcción otorgados por el MARN bajo la categoría "Vivienda, hotel, comercio u oficinas" entre 2010 y 2022 ubicados según coordenadas geográficas.. 188
Figura 11. Cantón de Lourdes, Distrito de Colón, La Libertad, c. 2000.. 189
Figura A.1. Infográficos de la investigación.. 191

RESUMEN EJECUTIVO

En este estudio, el funcionamiento de la economía salvadoreña se analiza bajo la premisa de que un patrón de acumulación no es una simple suma de variables macroeconómicas, sino una modalidad social y estructural donde la producción, realización y utilización del excedente, se articulan de forma específica.

Se elabora a continuación un pequeño resumen ejecutivo, destacando la relación de cada investigación con el eje central: la acumulación de capital en El Salvador, se destacan los hallazgos de cada una de ellas, así como sus propuestas de política económica, sin duda, los detalles deberán ser motivo de una lectura dedicada de los artículos, pero el resumen sirve bien para orientar al lector de una forma rápida. Además de este resumen ejecutivo El Análisis Socioeconómico de El Salvador agregará una infografía en para cada artículo, la cual resume gráficamente a cada aportación aquí realizada.

Elaboración de las Matrices Insumo Producto de El Salvador 2005 a 2024 y la evolución y descomposición de su productividad y tasa de explotación. César Sánchez.

El artículo se cimenta en una base teórica de economía política y metodologías matemáticas de análisis intersectorial con las MIP. En cuanto al marco teórico, se utiliza la Teoría del Valor Trabajo para distinguir entre el trabajo vivo, entendido como el creador de nuevo valor, y el trabajo muerto, que es el valor transferido por los medios de producción. Conceptos como la tasa de explotación y la composición orgánica del capital son fundamentales en este enfoque para entender cómo se distribuye el valor producido entre el capital y el trabajo. Respecto a la metodología insumo-producto, la investigación emplea el algoritmo SUTRAS de actualización de cuadros de oferta y utilización para garantizar la consistencia de las series 2005-2024. Asimismo, se aplica el Modelo B de Eurostat, que permite transformar los cuadros de oferta y utilización en una matriz insumo-producto simétrica de producto por producto. Esta técnica resulta vital para calcular los multiplicadores de producción y empleo, permitiendo observar cómo la demanda en un sector tira del resto de la economía.

La validez del análisis descansa en la armonización de fuentes estadísticas que permiten una visión de largo plazo de dos décadas. Del Banco Central de Reserva se extraen las cuentas nacionales y los cuadros de oferta y utilización, los cuales sirven como base primaria para la construcción de la matriz insumo-producto. Por otra parte, la *Penn World Table* versión 11 y la Extended *Penn World Table* versión 7 son fuentes cruciales para obtener datos sobre el stock de capital y las horas trabajadas, permitiendo que los cálculos de productividad no se basen solo en el número de empleados, sino en la intensidad real del esfuerzo laboral. Adicionalmente, se utiliza la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples para ajustar las categorías de ingresos y distinguir entre el trabajo necesario (TN) y el trabajo excedente (TE).

Los hallazgos que dan sustento a la conclusión de problemas estructurales son:

- **La Productividad global y su descomposición:** La productividad mide cuánto se produce por cada unidad de trabajo. En El Salvador, la productividad agregada creció un 25.23 % acumulado entre 2005 y 2024. Sin embargo, al descomponer este crecimiento, se descubre que 15.1 puntos porcentuales provienen del esfuerzo directo de los trabajadores (mayor intensidad de trabajo) y solo 10.1 puntos de la mejora en equipos o maquinaria (capital). Esto confirma un patrón de acumulación basado en el factor humano antes que en la modernización tecnológica.
- **Explotación:** Es la relación entre el tiempo que el obrero trabaja para el patrón y el tiempo que trabaja para cubrir el costo de sus bienes salarios. En 2005, la tasa de explotación era del 279 % (por cada

dólar pagado al trabajador, este generaba 2.79 USD adicionales para el capitalista). Se tiene que para 2024, esta cifra se elevó al 289 %. Ahora bien, sobre el elevamiento de la explotación, el 92.4 % de este incremento se explica por la plusvalía absoluta, mientras que la plusvalía relativa (abaratamiento de bienes salarios) apenas aportó un 7.6 %.

- **Peso de los salarios en el Producto:** El "Salario Relativo" mide qué parte del ingreso total generado se queda en manos de quienes la producen. En 2005, la masa salarial representaba el 38.9 % del PIB; para 2024, esta participación cayó al 35.1 %. Esta caída de casi 4 puntos porcentuales en la participación del ingreso es la evidencia de un patrón de acumulación que concentra el excedente en las élites del poder. No solo eso, el flujo apropiado de ganancias está lejos de convertirse predominantemente en reinversión. Éste es un problema fundamental de la economía salvadoreña, se produce, se explota, se beneficia, pero no reinvierte en esa medida.
- **Salario medio real precario:** Es el poder de compra real de los trabajadores ajustado por inflación. El dato es contundente: en 2005 el salario medio real anual era de 2,334 USD; en 2024, tras dos décadas, se situó en 2,514 USD. Un crecimiento real de apenas 180 USD en 20 años indica que el patrón de acumulación es incapaz de elevar el nivel de vida, funcionando como un mecanismo de reproducción de la pobreza.
- **Perspectiva de la economía estructural olvidada en planes económicos:** Mediante la MIP, se identificó que sectores como la Industria Química y la Fabricación de Maquinaria tienen multiplicadores superiores a 2.1, pero su peso en la estructura productiva es mínimo. En contraste, los sectores que dominan la economía son los servicios de bajo valor agregado (bienes raíces incluidos), que no generan encadenamientos productivos fuertes, perpetuando la heterogeneidad estructural.

La conclusión es que el actual patrón de acumulación en El Salvador se encuentra en un estado de agotamiento. La estrategia de basar la competitividad en salarios bajos y una alta tasa de explotación es competitivamente limitada. El excedente generado no se reinvierte para elevar la productividad, sino que se drena al exterior y en el consumo suntuario de una pequeña parte de la población salvadoreña.

Para romper este esquema draconiano se recomiendan algunas acciones de política económica totalmente posibles:

- **Redistribución del ingreso desde la producción:** Una política salarial agresiva que busque elevar la participación de las remuneraciones en el PIB del 35 % al 45 %. Esto no solo es un acto de justicia social, sino una prioridad macroeconómica orientada a fortalecer el mercado interno. La redistribución debe producirse en el proceso productivo y no limitarse a mecanismos asistenciales, sustentándose en la mayor contribución del trabajo al crecimiento de la productividad.
- **Retomar la Política industrial selectiva:** Utilizar los hallazgos de la matriz insumo producto para dirigir la inversión estatal y el crédito hacia sectores con altos multiplicadores, como la manufactura y la agroindustria. El objetivo es abaratar los bienes salario: alimentos, vestuario y servicios básicos mediante el uso de tecnología, facilitando el aumento del salario real sin comprometer la rentabilidad del capital productivo.
- **Soberanía productiva:** Reducir la dependencia estructural de importaciones mediante la sustitución estratégica de insumos intermedios, promoviendo encadenamientos productivos internos. Esto permitiría retener una mayor proporción del excedente dentro de la economía nacional, mitigando el problema de balanza comercial deficitaria y estimulando la demanda.
- **Reinversión del excedente productivo:** Establecer no solo incentivos fiscales y regulatorios, sino acuerdos que orienten las ganancias empresariales hacia la reinversión en capital fijo, innovación

tecnológica y ampliación de capacidades productivas, desincentivando su uso en consumo suntuario o fuga de capitales. Dado que los hallazgos muestran que el excedente se genera pero no se convierte en capital, esta medida busca cerrar el ciclo de acumulación y transformar la ganancia en crecimiento sostenido.

En definitiva, la investigación demuestra que, sin un cambio en el esquema de acumulación actual, El Salvador seguirá atrapado en un crecimiento inercial que solo garantiza el abuso del capital, sin reinversión de ganancias, precarizando progresivamente más al salario, el ingreso de la vasta mayoría de la población salvadoreña.

Vivir pagando y morir debiendo: insuficiencia de salarios e inclusión financiera en El Salvador. Saira Barrera y Diego Quijano

El patrón de acumulación en El Salvador presenta otra contradicción fundamental mientras la producción genera ganancias significativas, se tiene a una masa trabajadora con salarios estancados. Los instrumentos financieros como cuentas de ahorro, tarjetas de créditos, dinero móvil, préstamos, etc., operan beneficiando más a trabajadores: masculinos, con más altas remuneraciones, con contrato y urbanos. Las trabajadoras y trabajadores que están en las categorías opuestas, con menores remuneraciones, quedan excluidos financieramente por el sistema.

La coautoría desarrolla una perspectiva multidisciplinar económica y financiera, además, destaca su preocupación por comprender el tema de la inclusión financiera en el neoliberalismo y como organismos internacionales comprenden el papel de la inclusión financiera (IF) ver por ejemplo a Cavallero (2021) y Berry (2015). El G-20 plantea a la IF como una palanca de desarrollo, en el sentido y lo mismo sucede con la AFI (2025). En el caso de El Salvador, presumiblemente con este fin, en 2021 fue aprobada la Política Nacional de Inclusión Financiera.

¿Pero específicamente como la IF puede incrementar el desarrollo por parte de estos organismos y perspectiva? La inclusión financiera: incrementaría ingresos familiares y personales, motivaría la adquisición de capital, daría mejor manejo del riesgo y apoyaría el combate a la pobreza. Pero, los autores críticamente señalan de forma documentada como la IF más bien obedece a un incremento del poder financiero, donde incluso las mismas empresas no financieras han visto incrementar sus ganancias en sus inversiones financieras. La presencia de la digitalización y las llamadas Fintech, etc., cierran la pinza de este escenario.

Entonces, se tienen trabajadores cuyos sueldos son bajos en empleos precarizados, donde se crea una necesidad material e imperiosa de utilizar crédito para el consumo y vivienda, se tiene un capital financiero que se sobrepone e incluso ha penetrado al capital industrial mismo y se tienen nuevas tecnologías que abaratan a las empresas en el uso de ciertos recursos de crédito. Uno de los resultados esperados es un endeudamiento crónico familiar, y más, en los estratos menos favorecidos.

Respecto a la metodología, la investigación utiliza un análisis descriptivo-correlacional de corte longitudinal, mediante el cual se construye un índice de vulnerabilidad financiera para los hogares salvadoreños que se cruza con las categorías de empleo formal e informal. Además, se aplica un análisis de brechas para contrastar el costo de la vida frente a los salarios mínimos legales y efectivos por sector económico.

La robustez de los hallazgos se sustenta en la triangulación de datos oficiales de las últimas dos décadas. La Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples funciona como la fuente principal para obtener datos sobre ingresos familiares, niveles de endeudamiento declarado y estructuras de consumo. Por su parte, la Superintendencia del Sistema Financiero aporta los datos sobre la expansión de la cartera de préstamos personales, tarjetas de crédito y tasas de interés activas. Adicionalmente, se utilizan los registros de la Defensoría del Consumidor sobre el costo de la Canasta Básica Alimentaria y la Canasta Básica Ampliada. Final-

mente, del Banco Central de Reserva se extraen información sobre remesas familiares, entendidas en este análisis como una fuente externa que aumenta el consumo interno.

Algunos de los resultados de la investigación:

- **Brecha Salario-Vida:** Se identifica que el costo de la Canasta Básica Ampliada (que incluye vivienda, educación y salud) supera en un 42 % al salario mínimo promedio vigente. Este salario ínfimo es el motor que empuja a los hogares hacia el uso de instrumentos de crédito.
- **Expansión del Crédito de Consumo:** Mientras que el crédito a la producción (industria y agricultura) ha crecido a un ritmo anual del 3 %, el crédito destinado al consumo y tarjetas de crédito ha avanzado a tasas superiores del 9 % anual en el último quinquenio.
- **Endeudamiento por Subsistencia:** Un hallazgo técnico alarmante es que el 68 % de los nuevos créditos de consumo en los estratos de ingresos bajos y medios no se destinan a la compra de bienes durables (autos, línea blanca), sino al pago de servicios básicos, salud y alimentación (consumo).
- **Tasa de Interés y Transferencia de valor:** Las tasas de interés para créditos no garantizados y tarjetas de crédito oscilan entre el 20 % y el 35 %. Esto representa una transferencia masiva de valor desde los salarios familiares hacia el capital financiero. En términos de acumulación, el sector financiero está capturando una porción del "fondo de consumo" del trabajador que debería destinarse a su adecuada reproducción.

Relación con la Acumulación: Estos datos demuestran que el patrón de acumulación salvadoreño ha integrado el endeudamiento como un problema estructural. La dependencia externa (remesas) y el crédito interno son los que permiten que las empresas sigan realizando su producción a una población que, por la vía del salario directo, no tendría capacidad de compra. Es un modelo de "vivir pagando", donde la acumulación del capital financiero, lejos de apoyar, crece a expensas de la descapitalización de los hogares.

La conclusión central es que la "inclusión financiera" en las condiciones actuales de El Salvador no es una herramienta de progreso, sino una forma de subordinación financiera que drena el ingreso de los menos favorecidos.

Propuesta de Política Económica Alternativa: Para corregir este desequilibrio en el patrón de acumulación, los autores proponen:

- **Un mejor salario:** El incremento del salario mínimo no debe ser una medida aislada, sino que debe estar indexado al costo de la Canasta Básica Ampliada, eliminando la necesidad de recurrir al crédito para necesidades básicas.
- **Creación de registros administrativos:** Se propone robustecer el vínculo con instituciones financieras para obtener datos reales sobre ahorro y deuda según categoría ocupacional. Esta medida permitiría superar los sesgos de respuesta en las encuestas derivados de la baja educación financiera y obtener indicadores precisos sobre la situación patrimonial de los hogares sin comprometer su derecho a la privacidad.
- **Monitoreo de la salud financiera:** Se recomienda vincular el seguimiento de la Política Nacional de Inclusión Financiera con las categorías ocupacionales y niveles salariales para diseñar estrategias diferenciadas. Este enfoque permitiría identificar nudos problemáticos específicos y profundizar en investigaciones sobre dimensiones críticas como la morosidad, el sobreendeudamiento y los impactos financieros del desempleo en las familias asalariadas.

Desarrollo proporcional de las fuerzas productivas en los países de Centroamérica. Mario Montesino y Daniel Serrano.

El patrón de acumulación analizado en este periodo se define por una desconexión entre el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) y la transformación productiva real. Bajo este esquema, la producción de plusvalía ha migrado de actividades agrícolas e industriales hacia el sector servicios y comercio, lo que ha alterado la articulación estructural interna.

En este modelo, la realización del excedente depende críticamente de factores exógenos. La economía funciona bajo una lógica donde el consumo interno no es dinamizado por la inversión productiva local, sino por flujos externos (remesas) y una dependencia estructural de importaciones de bienes de capital y consumo. Esto genera un ciclo de acumulación donde el excedente se realiza en el mercado nacional, pero se fuga rápidamente hacia el exterior para cubrir el déficit comercial, limitando la utilización de la plusvalía para la expansión de las fuerzas productivas internas.

El artículo adopta un enfoque estructuralista y de economía política para evaluar las limitantes del crecimiento. En cuanto al marco teórico, se utiliza la distinción entre crecimiento económico, entendido como el aumento cuantitativo del producto, y desarrollo económico, definido como el cambio cualitativo en la estructura productiva. Bajo esta perspectiva, se analiza la trampa del ingreso medio y la desindustrialización prematura como rasgos distintivos de un patrón de acumulación que no logra madurar. Respecto a la metodología, el estudio aplica un modelo de cointegración de Johansen y un análisis de vectores de corrección de errores para determinar las relaciones de largo plazo entre la inversión, el consumo, las exportaciones y el crecimiento. Además, se realiza un análisis de contabilidad del crecimiento para descomponer cuánto del producto interno bruto se debe a la acumulación de capital, cuánto al trabajo y cuánto a la productividad total de los factores.

La investigación sistematiza datos de más de tres décadas para dar una perspectiva histórica robusta. Del Banco Central de Reserva se utilizan las series históricas del producto interno bruto sectorial, la formación bruta de capital fijo y la balanza de pagos para el periodo 1990-2023. Por otra parte, se recurre a la base de datos del Banco Mundial para comparar indicadores de complejidad económica y apertura comercial. Adicionalmente, se emplea la plataforma CEPALSTAT para obtener datos sobre la estructura del empleo y la heterogeneidad estructural en la región centroamericana. Finalmente, se utiliza la Penn World Table para las mediciones de la eficiencia del capital y la productividad total de los factores.

Los datos revelan las barreras que impiden que el ciclo de acumulación se transforme en desarrollo:

- **Tasa de crecimiento inercial en El Salvador:** El crecimiento promedio anual del PIB salvadoreño entre 1990 y 2019 se situó en un 2.5 %, la tasa más baja de la región frente a países como Costa Rica (4.3 %) y Guatemala (3.7 %). Este ritmo resulta insuficiente para absorber la oferta de fuerza de trabajo, lo que genera un excedente de población que se ve forzado a la informalidad o la emigración.
- **Baja acumulación y rezago regional:** La inversión per cápita en El Salvador (716.41 USD) es la más baja de la región, situándose muy por debajo de países como Guatemala (1,061.27 USD) y siendo casi tres veces inferior a la de Costa Rica (2,086.64 USD). El modelo determina una "magnitud de ineficiencia" del 31.3 % en el uso del excedente productivo salvadoreño, lo que evidencia una incapacidad estructural para transformar la riqueza generada en expansión de fuerzas productivas, desviándola hacia el consumo o actividades no productivas y en relación a los demás países de la región.
- **Desarrollo potencial:** Uno de los hallazgos más importantes del modelo desarrollado por los autores es que El Salvador presenta una tasa de desarrollo potencial de 0.27, muy inferior a la de Costa Rica (0.48), lo que evidencia una menor capacidad estructural de crecimiento. Esta brecha se explica porque, aunque ambos países son clasificados como ineficientes, Costa Rica muestra una mejor articulación en

la generación de riqueza, reflejada en un menor coeficiente de tecnología riqueza (0.74 frente a 0.85). En contraste, El Salvador presenta mayores dificultades para transformar su capacidad productiva en riqueza y crecimiento sostenido, lo que limita el desarrollo.

- **Un crecimiento mayor:** El Salvador presenta un crecimiento promedio del PIB de apenas 2.5 %, muy inferior a la tasa posible del 8.0 %, lo que evidencia una amplia brecha en su capacidad de expansión. Una vez realizada la inversión inicial de reestructuración, el país requeriría aproximadamente 8.3 mil millones de USD en inversión de reestructuración adicional para alcanzar dicho nivel de crecimiento, mientras que economías como Costa Rica y Guatemala demandan 25.9 mil millones USD y 32.3 mil millones USD, respectivamente. Esto refleja que, aunque el esfuerzo absoluto es menor, El Salvador enfrenta importantes limitaciones estructurales para cerrar su brecha de crecimiento.

Los hallazgos muestran un patrón de acumulación limitado y desarticulado. El excedente no circula dentro de la economía nacional para fortalecer otros sectores, sino que se orienta a la importación y al consumo y en dependencia de las remesas, reforzando la dependencia exterior y el estancamiento de largo plazo.

El Salvador padece un problema estructural donde el mercado, por sí solo, ha reforzado un patrón de acumulación limitado y desproporcionado, haciendo crecer al sector servicios, terciarizando a la economía y limitando al desarrollo económico.

Para remodelar esta problemática estructural, la investigación propone:

- **Reorientación del gasto existente:** El artículo muestra que los países de Centroamérica, incluido El Salvador, ya ejecutan niveles de gasto e inversión que, acumulados entre 2014 y 2019, superan las necesidades de reestructuración total, pero solo generan crecimientos de 2 % a 4 %. Esto implica que la política económica debe reorientar el gasto público y la inversión privada existente, más que aumentarlo, hacia una mejor asignación productiva.
- **Ejecución de inversiones de reestructuración iniciales:** Para corregir la desproporcionalidad estructural, el modelo establece la necesidad de realizar inversiones de reestructuración inicial y adicional, que en el caso de El Salvador superan los 13,7 mil millones USD, pero que solo deben realizarse una vez. Estas inversiones permitirían ordenar el sistema productivo y habilitar un crecimiento sostenido.
- **Uso eficiente del excedente para el crecimiento:** El modelo plantea que alcanzar una tasa de crecimiento del 8.0 % depende principalmente de utilizar de forma eficiente el excedente económico, más que de aumentarlo. En este sentido, la brecha entre el crecimiento actual y el potencial refleja una asignación inadecuada de los recursos, por lo que mejorar su uso es clave para elevar el desempeño productivo.
- **Redirección estratégica de la inversión productiva:** La política económica debe reorientar el gasto público y la inversión privada hacia sectores que dinamicen la capacidad productiva y mejoren la cobertura de la fuerza de trabajo, considerando que, una vez alcanzada la proporcionalidad, las inversiones necesarias para sostener el crecimiento son inferiores a los niveles actuales de inversión.

Hasta ahora las investigaciones muestran alternativas posibles para romper con el bajo crecimiento económico, con los problemas de endeudamiento de los trabajadores y que existe una posibilidad clara de aumentar los salarios medios. La siguiente investigación ahora trata el tema de la inversión en El Salvador.

Capital en construcción: el rol de la política fiscal desde una perspectiva de desarrollo económico en El Salvador para el período 2010-2024. Camila Trillos.

Dentro de un patrón de acumulación, la utilización del excedente para la expansión de la economía es el motor del crecimiento, el cual es el eje central de esta investigación. Este estudio investiga por qué en El Salvador, por parte del Estado, la inversión tiene serios límites. Debe de entenderse que, aunque se analiza aquí la inversión no se trata de una inversión en el sentido en que lo hace el sector privado, pero queda claro que la inversión física en infraestructura beneficia sin duda a la inversión que pueda concretizar el sector privado.

El artículo se aleja teóricamente de modelos abstractos para anclarse en una visión institucionalista y de la economía del bienestar. En este sentido, se adoptan las funciones clásicas de la política fiscal —estabilización, redistribución y asignación— propuestas por Musgrave y Musgrave (1989), pero otorgándoles un rol activo en el proceso de desarrollo. Complementariamente, el marco conceptual se apoya en los planteamientos de Stiglitz (2000) sobre la intervención estatal para la corrección de fallas de mercado, promoviendo la estabilidad necesaria para incentivar la inversión. Es importante destacar que la investigación se fundamenta en las directrices con los estándares internacionales de transparencia y eficiencia del Fondo Monetario Internacional (2014) y las recomendaciones de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2024) sobre crecimiento inclusivo y resiliente.

Bajo este marco conceptual, la estrategia metodológica y empírica se basa mediante el uso del Análisis de Componentes Principales (ACP), técnica que permite sintetizar un vasto volumen de variables explicativas en unos pocos factores determinantes, garantizando la robustez del modelo al evitar problemas de multicolinealidad. Esta síntesis estadística permite que, posteriormente, dichos componentes sean introducidos en un modelo de regresión lineal múltiple, con el objetivo de cuantificar con precisión su impacto sobre la formación de capital en la economía salvadoreña durante el periodo 1990-2023. De esta manera, el rigor empírico del análisis de datos se pone al servicio de la validación de las tensiones teóricas entre la política fiscal y la acumulación de capital planteadas inicialmente.

La investigación se apoya en series de tiempo extensas para capturar el comportamiento de la inversión tras la firma de los Acuerdos de Paz. Del Banco Central de Reserva se obtienen los datos sobre la formación bruta de capital fijo-privada, las tasas de interés activas y los depósitos bancarios. Por su parte, el Ministerio de Hacienda aporta las estadísticas de carga tributaria y gasto público en infraestructura o inversión pública. Adicionalmente, se recurre al Banco Mundial y a Infolatam para integrar indicadores de riesgo país, apertura comercial y clima de negocios. Finalmente, se utilizan datos del Fondo Monetario Internacional sobre el flujo de inversión extranjera directa y los términos de intercambio.

El análisis empírico demuestra que la inversión por parte del Estado en El Salvador no es un proceso inercial, sino que está condicionado por su capacidad para intervenir en la estructura económica a través de la política fiscal. Los hallazgos principales se detallan a continuación:

- **Predominio del gasto corriente sobre la inversión pública:** El gasto corriente en El Salvador representó entre 85 % y 90 % del gasto total y entre 22 % y 25 % del PIB, lo que ha limitado la inversión pública en sectores productivos. En contraste, la inversión de capital se ha mantenido reducida, reflejando un modelo fiscal orientado al consumo estatal más que a la acumulación de capital.
- **Desequilibrio fiscal persistente y restricción a la inversión:** Durante el período 2010–2024, el gasto público alcanzó entre 25 % y 28 % del PIB, mientras que los ingresos tributarios se situaron en 18 % a 20 % del PIB, generando una brecha de 6 a 8 puntos del PIB. Este desbalance ha elevado la deuda pública por encima del 80 % del PIB, limitando el espacio fiscal para financiar inversión productiva.
- **Componentes Principales: crecimiento basado en gasto corriente, no en inversión:** El análisis de componentes principales muestra que el primer componente (PC1) explica el 79.11 % de la varianza, agrupando variables como PIB per cápita (0.371), ingresos tributarios (0.369), gasto corriente (0.368)

y deuda pública (0.367). Esto evidencia que el crecimiento económico salvadoreño está fuertemente asociado al aumento del gasto estatal, pero no a la inversión productiva.

- **Evidencia econométrica: solo la inversión impulsa la acumulación de capital:** El modelo de regresión muestra que el componente asociado a inversión pública (Z1) tiene un efecto positivo y significativo sobre la formación bruta de capital fijo (coeficiente ≈ 577.5; $p < 0.001$; $R^2 = 0.987$), mientras que el componente vinculado al gasto corriente es no significativo. Esto confirma que solo la inversión productiva del Estado tiene impacto real en la acumulación de capital.

Los hallazgos evidencian un desequilibrio estructural en el uso de los recursos públicos: el predominio del gasto corriente —que absorbe entre el 85 % y 90 % del presupuesto limita la inversión productiva del Estado, restringiendo la acumulación física. Este patrón genera un círculo vicioso reduciendo el impacto del gasto estatal sobre el desarrollo.

La evidencia del análisis de componentes principales muestra que el crecimiento económico está estrechamente vinculado al aumento del gasto público total, pero sin traducirse en mejoras significativas en productividad o bienestar. A su vez, el análisis de regresión confirma que solo las componentes del gasto orientadas a inversión tienen un efecto positivo y significativo sobre la formación de capital, mientras que el gasto corriente no contribuye al desarrollo productivo.

La conclusión vital es que la política fiscal salvadoreña opera bajo un patrón de acumulación poco eficiente, en el cual el Estado prioriza la sostenibilidad administrativa de corto plazo por encima de la inversión estratégica y de largo plazo, limitando su capacidad de impulsar un crecimiento económico sostenible.

- **Reorientación del gasto público hacia inversión productiva:** Reducir progresivamente el peso del gasto corriente —que absorbe entre el 85 % y 90 % del presupuesto— y priorizar la inversión pública en infraestructura, educación y salud, sectores con mayor impacto en la acumulación de capital físico y humano y en la productividad de la economía.
- **Priorización de componentes con impacto en la acumulación:** Rediseñar la estructura presupuestaria para fortalecer los componentes del gasto vinculados a inversión en infraestructura, proyectos productivos y formación de capital físico, identificados en el análisis econométrico como determinantes positivos de la formación bruta de capital fijo, reduciendo simultáneamente los rubros de gasto corriente que no generan impacto en la acumulación.
- **Mejora de la eficiencia del gasto público:** Implementar sistemas de evaluación, seguimiento y priorización del presupuesto que permitan identificar qué programas contribuyen efectivamente al crecimiento, eliminando o reduciendo el gasto que no incide en la productividad y asegurando una asignación más eficiente de los recursos públicos.
- **Ampliación del espacio fiscal orientado a inversión:** Fortalecer la sostenibilidad fiscal mediante la contención del déficit y la gestión del endeudamiento —superior al 80 % del PIB— con el objetivo de liberar recursos que puedan destinarse a inversión pública estratégica sin comprometer la estabilidad macroeconómica.

Ahora se tiene un patrón de acumulación en el que el Estado no puede crear de forma significativa infraestructura pública para crear un entorno en que el capital productivo pueda extenderse. Los problemas de déficit público son crónicos y sus gastos más bien van dirigidos a mantener el aparato de gobierno que a extender las posibilidades de la nación. Esta debilidad del Estado se verá reflejada en dos temas que se tratarán a continuación: el campo y su situación de abandono por un lado y el avance desordenado de la mancha urbana por especulación del sector inmobiliario por otro.

Impacto del cambio climático en las mujeres rurales de El Salvador. Meraris López.

El eje central de la investigación sostiene que la vulnerabilidad climática de las mujeres rurales en El Salvador responde a una estructura agraria fragmentada y a desigualdades persistentes en el acceso a recursos productivos —tierra, educación y financiamiento— que limitan su capacidad de adaptación y la acumulación de la producción rural.

A partir de las dimensiones de exposición, sensibilidad y capacidad adaptativa, se evidencia que el predominio del minifundio, los bajos niveles educativos y la escasa inclusión financiera reducen la resiliencia del sector agrícola. En este contexto, las mujeres enfrentan de manera desproporcionada los impactos económicos y sociales del cambio climático. En consecuencia, la adaptación requiere políticas públicas que atiendan estas brechas estructurales.

El trabajo parte de la premisa de que el cambio climático actúa como un multiplicador de desigualdades, profundizando brechas históricas en el acceso a recursos productivos, servicios básicos y capacidades humanas (IPCC, 2023; FAO, 2024). En este sentido, la vulnerabilidad climática no se concibe únicamente como un fenómeno ambiental, sino como una expresión de la estructura económica y social limitante del capital físico y humano en el sector rural salvadoreño. La persistencia del minifundio, la precariedad en la tenencia de la tierra y la limitada intervención estatal en la provisión de infraestructura y financiamiento configuran un sistema productivo con baja resiliencia y reducida capacidad de adaptación.

Metodológicamente, el estudio se basa en un análisis descriptivo de indicadores estructurales utilizando información longitudinal de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples para el período 2011–2023, complementada con datos del Banco Mundial, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura y el Ministerio de Agricultura y Ganadería. A partir de estas fuentes, se examinan variables como acceso a tierra, agua, educación, ingresos, pobreza y crédito, con el objetivo de identificar tendencias persistentes en la estructura agraria y en las condiciones socioeconómicas del sector rural. Este enfoque permite vincular la evolución de dichas variables con la capacidad de los hogares, particularmente de las mujeres rurales, para enfrentar los efectos del cambio climático.

Los hallazgos de la investigación muestran cómo la configuración productiva actual erosiona las bases de la producción agropecuaria:

- **Baja participación femenina en la producción.** Las mujeres representan apenas el 8.6 % del total de productores en 2019, evidenciando una subrepresentación persistente en el agro. Además, más del 49 % de ellas se concentra en parcelas menores a una manzana, mientras su presencia en explotaciones de más de 10 manzanas no supera el 1.2 %, lo que restringe significativamente su capacidad de acumulación, escala productiva y acceso a inversión.

- **Acceso precario al agua rural.** En 2023, solo el 10.3 % de los hombres y el 11.2 % de las mujeres rurales contaban con agua por cañería dentro de la vivienda, mientras que más del 55 % dependía de fuentes ubicadas fuera del hogar. A su vez, alrededor de un 30 % de la población rural aún carece de acceso formal, lo que incrementa la exposición a la variabilidad climática y eleva los costos de reproducción de la vida en el campo.

- **Rezago en capital humano.** El 30.7 % de las mujeres productoras no posee ningún nivel de escolaridad formal, en contraste con el 22.3 % de los hombres, reflejando una brecha de más de 8 puntos porcentuales. Asimismo, solo el 6.06 % de las mujeres alcanza educación superior frente al 10.6 % de los hombres, lo que limita el acceso a información, asistencia técnica y tecnologías productivas necesarias para la adaptación climática.

- **Exclusión financiera persistente.** En 2023, únicamente el 4.1 % de las mujeres rurales solicitó crédito agrícola, frente al 8.3 % de los hombres, evidenciando una baja participación en los circuitos financieros. De quienes solicitaron financiamiento, solo el 71.8 % logró obtenerlo, en contraste con el 91.3 % de los hombres, lo que refleja barreras estructurales en garantías y acceso a activos, debilitando la inversión productiva y la acumulación de capital.

- **Estructura agraria minifundista.** La estructura agraria salvadoreña mantiene un carácter altamente fragmentado, con predominio de explotaciones menores a dos manzanas que concentran la mayoría de los productores. Este patrón limita la productividad, reduce la rentabilidad —reflejada en la caída de la ganancia agrícola promedio de USD 741.49 en 2011 a USD 249.25 en 2021— y restringe la capacidad de reinversión, debilitando la resiliencia del sector frente a choques climáticos y económicos.

La evidencia muestra que la vulnerabilidad del agro salvadoreño resulta de la interacción entre exposición, sensibilidad y capacidad adaptativa, condicionadas por una estructura minifundista y desigual. La exposición se refleja en el acceso precario a tierra y agua, mientras la sensibilidad se intensifica por brechas en educación, ingresos y pobreza. A su vez, la capacidad adaptativa está limitada por la baja inclusión financiera y la débil intervención estatal. En este contexto, la crisis climática y la desigualdad de género se articulan, reduciendo la resiliencia y limitando la acumulación de capital en el sector.

Ante esta problemática en la dimensión del sector agrícola se plantean algunas propuestas de política económica:

- **Fortalecimiento del acceso a la tierra:** Impulsar programas de formalización y seguridad jurídica que permitan a las mujeres rurales acceder a activos productivos y mejorar su capacidad de acumulación.

- **Financiamiento agrícola con enfoque de género:** Desarrollar esquemas de crédito que incorporen garantías alternativas, asistencia técnica y mecanismos de aseguramiento para reducir las barreras de acceso.

- **Inversión en infraestructura rural:** Ampliar la inversión pública en infraestructura hídrica y servicios básicos para reducir la exposición climática y mejorar las condiciones materiales de producción.

- **Evaluación y transparencia del gasto público:** Implementar sistemas de información y monitoreo que permitan medir la cobertura, eficiencia e impacto de los programas agrícolas en la acumulación de capital y la resiliencia climática.

Si el sector agrícola y la mujer están resintiendo un esquema de acumulación precarizante, circunstancia que se agrava con el cambio climático, la rentabilidad especulativa del capital inmobiliario, la necesidad de vivienda en la zona metropolitana, particularmente, son elementos para el crecimiento de una mancha urbana descontrolada. La siguiente investigación da cuenta de ello.

Transformación geográfica en la periferia del AMSS a partir de la expansión urbana. Un análisis descriptivo. Alejandro Álvarez y Denisse Tobar

La investigación analiza la transformación geográfica en la periferia del Área Metropolitana de San Salvador (AMSS) como resultado de la expansión urbana, interpretándola predominantemente como un proceso de valorización del capital inmobiliario. Desde una perspectiva teórica, el estudio se inscribe en el análisis de la acumulación de capital, destacando cómo el suelo rural adquiere nuevas funciones dentro de la dinámica capitalista, particularmente a través de la renta del suelo y la expansión del sector inmobiliario (Topalov, 1984; González *et al.*, 2024). En este contexto, la urbanización no responde únicamente a necesidades humanas habitacionales, sino a la búsqueda de nuevas oportunidades de valorización, donde el Estado

juega un rol limitado en la planificación territorial, en el descuido de zonas acuíferas y en la regulación del uso del suelo.

El trabajo se desarrolla mediante un enfoque descriptivo que combina información cuantitativa proveniente de registros oficiales como los permisos de construcción otorgados por el Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales con evidencia espacial obtenida a través de herramientas de análisis geográfico-espacial. Este enfoque permite identificar patrones de expansión urbana en conglomerados específicos del AMSS, así como su relación con la evolución y distribución demográfica.

Los resultados muestran que, a pesar del estancamiento proyectado de la población que alcanzará su máximo en 2039 con aproximadamente 6.2 millones de habitantes y descendería posteriormente (Banco Central de Reserva, 2025), el proceso de urbanización continúa en expansión. En 2024, el 71.4 % de la población reside en áreas urbanas frente a un 28.6 % en zonas rurales, consolidando una tendencia estructural de urbanización que se ha intensificado desde el fin del conflicto armado en los años noventa. Este fenómeno ha implicado la incorporación progresiva de territorios rurales al proceso de valorización inmobiliaria, particularmente en zonas con alto valor agrícola o ambiental.

Asimismo, el análisis evidencia que la expansión urbana se concentra en distritos específicos donde la población urbana supera el 90 %, destacando Antiguo Cuscatlán (98.98 %) y Nuevo Cuscatlán (99.92 %), lo que refleja una transformación territorial casi total. Esta dinámica se vincula con la localización de permisos de construcción entre 2010 y 2022, especialmente en estos mismos municipios —con 39 y 26 autorizaciones respectivamente—, lo que confirma la centralidad del capital inmobiliario en la reorganización del espacio y en la expansión de la mancha urbana.

Principales hallazgos de la investigación:

- **Urbanización dominante del territorio:** En 2024, el 71.4 % de la población reside en áreas urbanas frente a un 28.6 % en zonas rurales, consolidando una transformación estructural que refleja el desplazamiento progresivo del espacio rural en favor de la expansión urbana.
- **Expansión urbana en contexto de estancamiento poblacional:** A pesar de que la población alcanzaría su máximo en 2039 con aproximadamente 6.2 millones de habitantes y luego disminuiría, la urbanización continúa expandiéndose, evidenciando que el crecimiento urbano responde a la valorización del capital más que a la dinámica demográfica.
- **Concentración extrema de lo urbano en distritos clave:** Municipios como Antiguo Cuscatlán (98.98 %) y Nuevo Cuscatlán (99.92 %) presentan una urbanización casi total, mientras otros como Apopa (98.47 %) y Colón (97.86 %) reflejan la desaparición práctica del espacio rural.
- **Centralidad del capital inmobiliario en la expansión:** Entre 2010 y 2022, los permisos de construcción se concentraron en zonas estratégicas como Antiguo Cuscatlán (39) y Nuevo Cuscatlán (26), mostrando que la expansión urbana está guiada por la inversión inmobiliaria y no por la planificación pública.
- **Desplazamiento de funciones productivas y ambientales:** La expansión hacia zonas agrícolas como el Valle de Zapotitán y áreas ecológicas como la Cordillera del Bálsamo implica una pérdida de capacidad productiva y deterioro ambiental, afectando la seguridad alimentaria y el equilibrio hídrico.

En este contexto el autor propone algunas políticas alternativas:

- **Planificación territorial con liderazgo estatal:** Fortalecer el rol del Estado en el ordenamiento del territorio mediante instrumentos de planificación que regulen la expansión urbana y prioricen el uso productivo y sostenible del suelo.

- **Protección del suelo agrícola estratégico:** Establecer mecanismos regulatorios que limiten la conversión de tierras agrícolas —como el Valle de Zapotitán— hacia usos urbanos, garantizando la preservación de la producción de alimentos.
- **Regulación del mercado inmobiliario:** Implementar políticas que controlen la especulación del suelo y orienten la inversión hacia proyectos de vivienda social, evitando la concentración en segmentos de altos ingresos.
- **Gestión ambiental del crecimiento urbano:** Fortalecer la evaluación ambiental y el control sobre permisos de construcción en zonas sensibles, especialmente en áreas de recarga hídrica y ecosistemas estratégicos.

La evidencia muestra que la expansión urbana en la periferia del AMSS responde a la valorización del capital inmobiliario, incorporando suelo rural al mercado urbano. Este proceso ha expandido caóticamente el territorio urbano, desplazando la producción agrícola y presionando recursos ambientales como los hídricos. La débil intervención estatal ha permitido que la dinámica inmobiliaria defina el uso del suelo. En consecuencia, la transformación territorial evidencia una reconfiguración económica que prioriza la acumulación y especulación de capital inmobiliario sobre la sostenibilidad productiva y ambiental.

Conclusiones

El conjunto de investigaciones evidencia que el problema fundamental del modelo salvadoreño es un patrón de acumulación que genera ganancias, pero no las reinvierte productivamente. Mientras la productividad creció 25.23 % entre 2005 y 2024, el 60 % de este aumento provino del esfuerzo laboral y no de la inversión en capital, y la participación salarial cayó de 38.9 % a 35.1 %. En consecuencia, el crecimiento se sostiene sobre la explotación y no sobre la ampliación de las fuerzas productivas, lo que limita la transformación estructural de la economía. Frente a ello, la alternativa central es una política de redistribución desde la producción, elevar salarios hacia el 45 % del PIB, acompañada de una política industrial selectiva y una estrategia de soberanía productiva que retenga el excedente para su reinversión interna.

El segundo eje crítico del modelo es la desconexión entre salarios, consumo e inclusión financiera, donde el sistema financiero se expande sobre una base salarial insuficiente y particularmente un divergente colectivo de trabajadores con condiciones e ingresos muy dispares. La brecha entre la Canasta Básica Ampliada y el salario mínimo alcanza el 42 %, mientras el 68 % del crédito en hogares de ingresos bajos y medios se destina a consumo básico y no a incrementos de patrimonio. Esta dinámica revela que la acumulación financiera se sostiene mediante el endeudamiento de los hogares. La alternativa estructural es indexar el salario al costo de vida, fortalecer los sistemas de información financiera y rediseñar la política de inclusión financiera para orientarla a la acumulación patrimonial y no al endeudamiento de subsistencia.

En el plano estructural productivo, el país presenta una trampa de bajo crecimiento derivada de una acumulación débil y desarticulada. Con una tasa promedio de crecimiento de 2.5 %, la más baja de la región, y una inversión per cápita de 716 USD, muy inferior a Costa Rica (2,086 USD), el modelo evidencia una ineficiencia del 31.3 % en el uso del excedente. La economía crece por inercia y consumo externo (remesas), pero no por expansión de capacidades productivas. La alternativa radica en reorientar el gasto existente, ejecutar inversiones de reestructuración cercanas a 13.7 mil millones USD y mejorar la eficiencia en el uso del excedente para alcanzar tasas potenciales de crecimiento del 8 %.

En el ámbito fiscal, el Estado se muestra incapaz de impulsar el mejoramiento del tejido de infraestructuras para la inversión de capitales privados debido a una estructura de gasto deficitaria. Entre 2010 y 2024, el gasto corriente absorbió entre 85 % y 90 % del presupuesto, mientras el déficit fiscal se mantuvo entre 6 y 8 puntos del PIB y la deuda superó el 80 %. El análisis empírico confirma que solo la inversión pública tiene impacto significativo en la formación de capital, mientras el gasto corriente no incide en el crecimiento.

La alternativa es una reorientación del gasto hacia inversión productiva, priorización de componentes con impacto en capital físico, mejora de la eficiencia presupuestaria y ampliación del espacio fiscal mediante disciplina fiscal.

En el sector agrícola, el problema central es una estructura productiva que limita la acumulación de capital y amplifica la vulnerabilidad climática, particularmente en las mujeres rurales. Estas representan apenas el 8.6 % de los productores, más del 49 % opera en minifundio y solo el 4.1 % accede a crédito agrícola, mientras el acceso al agua intradomiciliar no supera el 11.2 %. La caída de la ganancia agrícola de 741 USD en 2011 a 249 USD en 2021 confirma el deterioro productivo. La alternativa pasa por fortalecer el acceso a la tierra, el financiamiento con enfoque estructural, la inversión en infraestructura rural y la mejora en la gestión de los recursos públicos al campo, con el fin de reconstruir capacidades productivas y aumentar la resiliencia de la población rural.

Finalmente, la expansión urbana revela una nueva fase del patrón de acumulación centrada en la valorización del suelo, donde el capital inmobiliario desplaza actividades productivas. En 2024, el 71.4 % de la población es urbana y distritos como Nuevo Cuscatlán alcanzan el 99.92 %, mientras los permisos de construcción se concentran en zonas de alto ingreso (39 en Antiguo Cuscatlán). Esta dinámica se desarrolla sin planificación estatal, afectando zonas agrícolas y ambientales estratégicas. La alternativa requiere planificación territorial activa, regulación del mercado inmobiliario, protección del suelo agrícola y gestión ambiental estricta, orientando la urbanización hacia objetivos de desarrollo y no solo de valorización del capital de algunas élites salvadoreñas.